

# GENTE JOVEN

Semanario Literario

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. . . . . Una pta.  
Resto de España, semestre . . . 2'50 ¢  
Extranjero, un año . . . . . 10'00 ¢  
Número suelto 10 céntimos

DIRECCIÓN.—San Pablo, 53, bajo, á donde se dirigirá la correspondencia literaria.

ADMINISTRACIÓN.—Plaza de la Libertad núm. 10, Imprenta, á donde se dirigirá la correspondencia administrativa.

Anuncios á precios convencionales

PAGOS ADELANTADOS

No se devuelven los originales.

## NUESTRO CONCURSO

para el Concurso y número de orden que las corresponde:

Número 10, *Exposición de ganados.—Un molino.—Puente del Burgo, sobre el rio Lerez.—Ria de Pontevedra.—Una misa de campaña.*

LEMAS de las fotografías recibidas

Importante. Nuestro concurso. Importante.

Atendiendo gustosos á la petición que en carta nos dirigen muchos suscriptores de fuera de la capital, hemos acordado conceder una prórroga definitiva para la terminación del CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS, el cual se verificará en vez del día 15 de Junio, como teníamos anunciado, el día 30 del mismo mes. Siendo admitidos para el mismo los trabajos que se reciban hasta el día 29, á las cuatro de la tarde, hora en que se cierra el plazo de admisión.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

### ACADEMIA-PALENCIA

LIBREROS, 33; SALAMANCA

Alumnos de Facultad,  
Instituto é ingreso de 2.<sup>a</sup> enseñanza

Director: D. Julián Palencia y Humanes

Bibliotecario, por oposición, de la Universidad

Se admiten internos, medio-internos, vigilados y externos.—*Pídanse Reglamentos.*

VINO SUPERIOR de mesa, de COSECHERO, puro á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro devolviendo el casco.

Unico punto de venta, Afueras de S. Bernardo núm. 10; juego de pelota



### LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto é ingresos de 2.<sup>a</sup> enseñanza

DIRECTOR: D. PEDRO GONZÁLEZ GARCÍA

Doctor en Filosofía y Letras y Abogado

Plaza de los Bandos, 5

SALAMANCA

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos  
Salón de estudios vigilado por el Director y Profesores

PIDANSE NOTICIAS Y REGLAMENTOS

### GRAN CAFÉ-RESTAURANT SUIZO

DE

### VICENTE GONZÁLEZ

Zamora, núms. 2 y 4.—Salamanca

Cubiertos desde 2'50 pets. en adelante. Se hacen servicios para bodas, banquetes, y otros encargos.

ESMERO Y ECONOMÍA

### Antigua Joyería y Platería

de los

### HIJOS DE CAMBÓN

San Pablo, 1.—SALAMANCA

Completo sustido en todos los artículos de brillantes y novedades para regalos en oro, plata y filigrana.

Especialidad en todos los objetos de Iglesia

Gran esmero en la fabricación de toda clase de alhajas y en las composturas de las mismas.

Se compra oro, plata, pedrería y objetos antiguos de arte

SESENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA

### LIBRERIA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33

Papelería, Objetos de Escritorio,  
Tarjetas Postales Ilustradas.

### SASTRERÍA

DE

### JESÚS DEL OLMO

Gran surtido en géneros ingleses

García Barrado, 7 (antes Rúa)

### SOMBRERERÍA

DE

### ARTURO POZUETA

Surtido completo en todas las formas y clases

37, PLAZA MAYOR, 73

SE HAN RECIBIDO  
LAS ULTIMAS NOVEDADES EN

Sombrillas, Abanicos y Bastones

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR, 18.—SALAMANCA

ARCAS Y BASCULAS

FELIU

Patentes n.ºs. 21254, 27930 y 32064

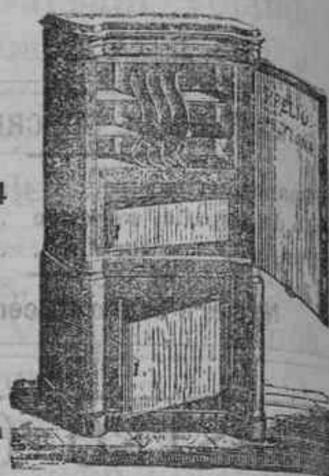
299Co, 99, onsejo de Cientz

Barcelona

Su Representante en Salamanca:

D. S. BURGOS

LIBREROS, 7



Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

FOTOGRAFIA

DE LA

VIUDA DE OLIVÁN

CASA FUNDADA HACE 30 AÑOS

Precios económicos

Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

JACINTO NIÑO

PLAZA MAYOR, 46; SALAMANCA

Gran depósito de Corsés forma Francesa

En esta casa, primera en este artículo, encontrará el público cuantas novedades y creaciones de modelos, conforme á las últimas modas de París, desde el precio más modesto al más lujoso.

Se encarga también de servir corsés á medida con perfección y economía de precio.

LIBRERIA Y PAPELERIA

CUESTA

RUA.-SALAMANCA

Academia Central

de Corte y Confecciones Parisién

para señoritas

con patente de invención y real privilegio

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido con claras y

Patente de invención



Real privilegio

sencillas explicaciones para cortar toda clase de prendas de señora y niños y ropa interior para caballero; cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. Toda clase de prendas con facilidad, lo mismo en corte parisién como inglés. Clase especial para la carrera de profesora, dirigida por la inventora doña María Ibero, Plaza Mayor, 27, 2.º (entrada por las Escalerillas de San Martín).—SALAMANCA.



Para impresiones de lujo y económicas. Obras de texto, Revistas, Trabajos comerciales, Tarjetas, Besalamanos, Esquelas, Recordatorios, Memorandums, Membretes, Recetas, Pospectos, Carteles & &, visitar la Casa

A. IGLASIAS, IMPRENTA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 10

Especialidad en trabajos artísticos y en colores.



SEMANARIO

LITERARIO

# Gente Joven

## JÓVENES TRISTES

por JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS

**H**E abierto un periodiquito provinciano, *El Eco de Z*, uno de estos periódicos familiares y caseros, donde los chicos ilustrados, orgullo y esperanza del pueblo, hacen el amor por todo lo alto, sonetilmente, á las distinguidas y un tanto rústicas beldades con las que tertulian á diario y á las que acompañan de continuo. Un señor Gómez, distinguido aficionado á las letras, escribe una tristísima *Rápida*, que dedica á la muy bonita y gentil señorita M. L. H., un artículo llorón y jeremiaco que pone los pelos de punta y que deja el corazón angustiado.

El señor Gómez no cree en las ilusiones ni cifra en ellas su vida interior de muchacho. Desdeña todo esto, carga la culpa de sus cuitas á las espaldas del Supremo Hacedor y de toda la corte celestial y ni su bellissimo dueño, la señorita M. L. H. "hará cambiar de rumbo á la barquichuela de su corazón que se precipita por el espumoso Oceano y que naufragará seguramente."

Verdaderamente, lectores, la juventud está perdida sin remedio. Su pobre literatura, sin pasión y sin virilidad, sin arranques impetuosos y gallardos, es una sarta de memadas sin enjundia, un tropel de majaderías interminables. La juventud es vieja. Y se acobarda ante la burla de las coquetuelas del montón y cifra todas sus esperanzas, sus ensueños todos, en la posesión de estas lindas bestezuelas, de estas Antoñitas Quijanas, que les cortarán sus alitas de pájaros nuevos y les harán desertar de sus amores á la Gloria.

El señor Gómez, colaborador meritorio, sin duda alguna, de *El Eco de Z*, representa á millares de muchachos españoles, insinceros y cobardes, á toda esa bazofia juvenil que sueña con

la dote, á los diez y seis años, y que charla de ideales y no ensueños, sin haber sentido nunca, con el alma entera, lo que estas cosas son y significan.

El señor Gómez será, seguramente, de estos buenos chicos que se consumen de inacción y de envidia en los claustros de la Universidad; uno de estos jóvenes que no dejan estela en su camino y que sueñan, con los ojos abiertos, en estas diosas que se yerguen, altivas é insoportables, en los altarcitos que les levantan sus anodinos devotos.

Pero la juventud seria, la juventud honrada, tiene que protestar de todas estas zarandajas que manchan la literatura y que envenenan el corazón. Desprecio profundamente á todos aquellos que fingen copiar en sus escritos el estado de su alma y me parece sencillamente odioso el proceder de todos los que se mienten á sí mismos para adquirir una sonrisa forzada de las que les atan á la vulgaridad.

Además, todas estas coplas carecen de ritmo espiritual; generalmente son falsas y con falsedad no hay poesía. Carecen de pasión y sin pasión no hay arte intenso, que caliente las almas en sublimes anhelos y en inquietudes hondas.

La vida nos sonríe. No se puede creer en el fracaso seriamente á los veinte años. Nuestra tristeza es pasajera. El éxito nos embriaga y ensoberbece. Nuestro mundo es el mundo de la lucha. Cayendo un día, tropezando otro y levantándose al fin, adquieren los nervios cierta agilidad; hacemos más flexible el espíritu. La sensibilidad se adquiere golpe tras golpe, en plena calle, respirando el oxígeno callejero y asimilando todas las impresiones que se reciban. No hay arte sin vida y el lloriqueo juvenil es producto de la impotencia y de la haraganeería mental.

El pesimismo es letra muerta á nuestros ojos. Becquer nos divierte, pero nada más. Es muy respetable el dolor, cuando se ha destrozado una afección íntima, pero no hay tal dolor cuando se publica á los cuatro vientos, en cualquier *Eco de Z*. Y así como la duda mental es la dignidad del pensamiento—como ha dicho tan ingeniosamente el psicólogo Guyan—así también la ternura, el optimismo bonachón, la franqueza, el gesto risueño constituyen la dignidad de la juventud. El llorón, ya lo he dicho, es generalmente un impotente y un necio.

En realidad de verdad, acaso no haya, en el mundo del pensamiento, teorías del todo honradas, opiniones en cuya elaboración haya trabajado exclusivamente la cabeza. Son estas generalmente justificación de nuestra conducta, explicación de nuestros móviles internos del obrar. Shopenhauer dijo mil perrerías de las mujeres porque estuvo toda su vida enamorado. Construyó todo un sistema filosófico en una intensa. Y el señor Gómez se ha creído ateo, y hasta es posible que le miren con horror los clérigos de Z, con su demoledora *Rápida*.

Y hallá van, para consuelo de todos los fracasados, y en justificación de sus cuitas, estas preciosísimas palabras del humorista portugués Eça de Queiroz, con las que termino este desahogo.

“El buen Shopenhauer formula todo su Shopenhauerismo, cuando es un filósofo sin editor y un maestro sin discípulos, cuando sufre horrendamente de terrores y manías; y esconde su dinero bajo los ladrillos; y redacta sus cuentas en griego, con perpétuos lamentos de des-

confianza; y vive en las bodegas con miedo á los incendios; y viaja con un vaso de latón en los bolsillos para no beber en copas que hubieran podido contaminar labios de leprosos... Entonces Shopenhauer es sombriamente shopenhauerista. Pero apenas entra en la celebridad, y se le aquietan los nervios miserables, y se ve rodeado de tranquila paz, no hay en todo Francfort burgués más optimista, de más alegre rostro y que con más regalo disfrute de los bienes de la Inteligencia y de la Vida... ¡Y el otro! ¡El Israelita! ¡el muy pédantesco Rey de Jerusalén! ¿Cuando descubre el sublime Retórico que todo es Ilusión y Vanidad? A los sesenta y cinco años, cuando el poder se le escapa de las manos trémulas, y su serrallo de trescientas concubinas le parece ridículamente superfluo! ¡Entonces rompe en grandilocuentes quejas! ¡Todo es vanidad y aflicción de espíritu! ¡Nada hay estable sobre la tierra! En efecto, mi buen Salomón, todo pasa, y, principalmente, eso de poder usar de trescientas concubinas! Pero que restituyan á ese viejo sultán asiático, teñido de literatura, su virilidad, ¿en qué se convertirá su lamento del Ecclesiastés? ¡Romperá entonces, en segunda y triunfal edición, el éxtasis del *Cantar de los Cantares!*” (1).

Consuélese, mi querido señor Gómez, que usted no viajará con un vaso de latón en el bolsillo para que no le contaminen labios de leprosos ni habrá perdido tampoco, en algún magnífico serrallo, las flores de su juventud.

¡Abajo con los jóvenes tristes!

(1) De *La ciudad y las sierras*.

## DE LA EDUCACION

por BOHEMIO



Te hablaré, hoy, lector, si te place leerme, de minucias é insignificancias. Te hablaré de los distintos aspectos de la educación.

La educación verdadera es señora discreta y sencilla, elegante sin ser superflua. Es educación de esencia y son raros los que la poseen.

Que oponer á esa, hay otra falsa, complicada, que dispone de una serie inacabable de vanas fórmulas, acaso para tapar piadosamente

la grosería, condición casi indispensable al género humano. Es educación de forma y son pocos los que no la poseen.

Hace poco tiempo me describía un amigo la infinidad de ceremonias que la buena sociedad (este decir es convencional) considera imprescindibles para ver ó visitar al señor Obispo, y, en verdad, era aquello tan complejo que no lo pudo retener mi pobre memoria. Así es que estoy imposibilitado para ver al simpático prelado que según dicen es buena y cristiana persona.

Toda afectación me parece detestable, y la afectación es factor importantísimo á la educación falsa y tonta.

La insulsez comparte con la afectación el honor de formar la educación falta. De tal modo que si se está bien educado no se debe hablar más que de si fulano se ha muerto, ó está enfermo ó de cosas parecidas y de su enjundia.

Mas, luego estos así educados cometen, en desquite, un sin fin de groserías con los groseros amigos de confianza.

Sucede lo que en los colegios de reglamento riguroso, que en apariencia educan excelentemente y en el fondo dejan una multitud de resabios y cochinerías.

La buena, la única educación prescinde ó simplifica los ridículos ademanes de afectación,

y se esfuerza en dejar al desnudo la interna finura. Es afable, tolerante y franca.

Permite conversar de los problemas más peligrosos, puesto que para ello, tiene un tesoro de delicadeza y nunca ofende.

Es educación de espíritu y como muchos no saben lo que esto es, no pueden afinarlo.

Con la lectura de poetas escogidos, con autores de libros matizados de sentimientos refinados se desarrolla, se educa y afina el espíritu.

Dichosos lectores los que en estos libros os habéis educado, porque sois aristócratas de las sensaciones, del alma.

La cultura crea gusto, suaviza tosquedades, mata groserías, es, en fin, la educación de los selectos.

## SALAMANCA

EN los primeros números de GENTE JOVEN comenzamos á publicar fotografías de monumentos salmantinos y escenas castellanas.

Muchos de nuestros suscritores, amigos y la opinión general del público que nos lee, hicieron que generalizando nuestro periódico, dejásemos á secundario lugar todo lo referente á localidad determinada.

Pero, hijos de Salamanca y amantes como pocos de los tesoros que encierra, queremos formar un *album* lo más completo

posible de sus grandes monumentos, y de las escenas y costumbres de nuestros charros.

Esta sección requiere algún tiempo para que pueda resultar completa y artística. Nuestros lectores podrán apreciarlo en los números próximos, cuando libres nosotros de ocupaciones ineludibles, nos consagremos enteramente á las necesidades del periódico.

\*  
\*\*

El traje regional, rico y severo como ninguno realza la legendaria apostura del *charro*.



LA CHARRA



EL CHARRO

En pinturas y grabados se ha popularizado el traje de nuestros campesinos; de los acaudalados señores de los terruños salamanquinos.

Por desgracia, el vestido castizo y tradicional de nuestros campesinos, va decayendo, como las costumbres hermosas en las aldeas, que iremos publicando, reconstituyéndolas con la propiedad que nos sea posible.

Para ello contamos además con el resultado de nuestro concurso en el que figuran hasta ahora artísticos cuadros de escenas salmantinas.

## EL JURAMENTO

por JOSÉ M.<sup>a</sup> DE ONÍS Y SÁNCHEZ

¡Primero que de otro  
 Quiero verme muerta!  
 ¡Cuantas veces juntos,  
 Hablando en tu reja  
 Me dijiste las mismas palabras  
 De dulzura llenas!  
 Las noches de invierno  
 Heladas y negras,  
 Como aquellas hermosas y tibias  
 De la primavera  
 Me dijiste queriendo engañarme  
 ¡Primero que de otro  
 Quiero verme muerta!  
 Después... me dejaste;  
 El amor de las noches aquellas,  
 Las dulces palabras  
 que, amoroso te dije en tu reja,  
 Las miradas todas,  
 Las sonrisas tiernas ..  
 Poco á poco se fueron huyendo  
 Como se disipa la nube más densa.  
 En el más oculto rincón de mi cuarto  
 Sin que nadie lo note y me vea

Me paso llorando  
 con eterno dolor mi tristeza.  
 . . . . .  
 Después... pasó tiempo,  
 Y una noche larga. . más que larga, ¡eterna!  
 A Dios plugo que tu juramento  
 Cumplido se viera...  
 Y tu alma elevose hasta el cielo,  
 quedando tu cuerpo dormido en la tierra.  
 Hoy, ya, todo ha muerto;  
 Tan solo me queda  
 El triste recuerdo  
 De la noche aquella.  
 Y todos los días,  
 Al sonar la oración en la iglesia,  
 Te dedico una pobre plegaria  
 Con santa tristeza.  
 Siempre que me acuerdo  
 Del amor que te tuve en la tierra  
 Las palabras de aquel juramento  
 Con dolor en mi oído resuenan:  
 ¡Primero que de otro  
 Quiero verme muerta!



## EXPLICACION DE LO INEXPLICABLE

(CUENTO MORAL)

por EL TÍO KITHOLISH (*Federico de Onís*)*Matrimonio.*

¡Mi amigo Juanito Sánchez iba cayendo de precipicio en precipicio, que señala el rito social, y ya le faltaban muy pocos tumbos para ir á sumergirse en la profunda sima que llamamos

Quiero decir que sus relaciones amorosas con Lolita López, iban cada vez más adelantadas, por sus pasos formales y hasta se hablaba ya de la fecha fijada para contraer el nudo conyugal, ó lo que es lo mismo, para ser uncidos con el yugo nupcial.  
 Lolita era una muchacha de lo más distinguido de la pequeña capital, un angel encarnado en señorita de provincia, bonita, esbelta, bien educada (tocaba al piano valeses y mazurkas de títulos desmayantes, y hacía primores caligráficos de los que era muestra un cuadrado colocado en la sala principal, dedicado "á su querido papá en el día de su santo,") tenía abono en el teatro en las temporadas de ferias, era socia de todas las cofradías de señoritas ferrosas, y sobre todo su elegancia era exqui-

sita, como que la traían los sombreros de Madrid y estaba suscrita á no se que revista de figurines.

Todas estas cualidades admirables, hacían pensar, como es natural, que mi amigo Juanito debía estar poco menos que loco con semejante proporción. Por lo menos así lo pensaba y lo decía la gente, y como prueba infalible, hemos de señalar, que las amigas de Lolita rabiaban de lo lindo, considerando inminente y seguro su proyectado enlace, en el cual hallaban ambos novios una inmejorable colocación.

Pero á quien no le cabía el gozo en el cuerpo era á D.<sup>a</sup> Timotea, la amable mamá política de mi amigo Juanito. ¡Qué íntima alegría la inundaba cuando en el paseo público mostraba á todo el mundo delante de ella á su flamante yerno, como el general victorioso muestra en su entrada triunfal la riqueza del botín, el trofeo de la conquista!

Juanito debía estar encantado ¡Qué sonrisas qué palabras más acariciadoras las que le dirigía D.<sup>a</sup> Timotea! Y además, Lolita, ¡era tan linda, tan elegante, tenía un talle, un cuerpecí-

to tan esbelto que parecía una abeja, toda miel, sin pizca de aguijón!

D. Florencio, el papá político, no tocaba pito en todo aquello, ni en ninguna otra cosa; no se enteraba de nada el buen hombre. Alguna vez creo que convidó á mi amigo á tomar una copa en el casino. Y allí le hablaba de las cuestiones graves y transcendentales, de la política palpitante, y le daba muy buenos consejos, pues era un pobre hombre, de las personas más sensatas de la población, afiliado al partido conservador, y que en todos los actos importantes actuaba de figura decorativa, de frac y chistera, siguiendo los ineludibles mandatos de D.<sup>a</sup> Timotea, que se chiflaba por estas cosas y tenía á su pobre marido lo que se dice metido en un puño.

Marchaban tan bien las cosas que yo mismo, empedernido excéptico enseñado por la experiencia de la vida, no dudaba siquiera de que todo aquello llegase al más feliz término, es decir á lo del yugo supradicho.

Y muchas veces al ver pasar ante mis ojos á mi amigo Juanito acompañando á toda su familia política, sostenía por lo bajo este soliloquio:

—¡Ah! Juanito, mi querido Juanito, te veo de mala manera; tú llevarás el yugo, el dulce yugo, estás destinado á ser uncido, no me cabe duda; en tu cara veo el sello de la bondad, de la paciencia, de la sumisión. Allá te las entiendas y Dios que rige todas las cosas con el ojo de su providencia, te la depare buena y á mi me la conserve en mi estado de soltería definitiva— Por todos los caminos se llega al último fin— ¿Cuál será tu fin, oh! sin par Juanito? No nos metamos á inquirir los inexcusables designios de la Providencia que todo lo rige.

\* \* \*

—¿Sabes que Juanito no se casa ya?—me dijo un día un amigo, y desde entonces, durante unos cuantos días tuve en mi oído el continuo estribillo, que se repetía en toda la población. ¿Conque Juanito y Lolita no se casan?!

—Pues, no señor, no se casan. Eso se dice por ahí.

—¡Pobre Lolita! Se ha quedado compuesta sin novio—decían sus amigas compadeciéndola, compasión que mostraba bien á las claras una satisfacción íntima.

Te advierto lector, y perdona estos paréntesis, que la compasión, en boca de la mayor parte de la gente, es de la más dañina intención una de las cosas de que más se debe descon-

fiar.—Te aconsejo que cuando estés triste de veras por desgracias de la vida, aunque sea ponte á bailar unas sevillanas delante de la gente para que te crean contento, y por nada del mundo permitas que te compadezcan, porque esto quiere decir que no te tienen ni te necesitan, y no se cuidan de tí para nada, alegrándose interiormente de tus desgracias.

Y prosigamos... Durante unos cuantos días como iba diciendo, no tuve en mis oídos, ni seguramente mis queridos paisanos tuvieron en la boca, otra cosa que el suceso inesperado, extraordinario, chocante á todas luces, de la evidente ruptura entre mi amigo Juanito y su prometida la sin par Lolita.

Pero lo que sacaba de quicio á todo el mundo y excitaba de una manera horrible la curiosidad de mis paisanos era el ignorar en absoluto el porqué, lo que había motivado la susodicha ruptura.

Y como no se sabía nada, cada cual se lo explicaba todo como mejor le parecía, y en unos labios ó en otros la honra de Juanito ó la de Lolita, quedaban en extremo mal paradas.

Yo les oía, como quien oye granizar, y me abstenia de emitir juicios, votando en blanco, siempre que me metían los dedos en la boca mis paisanos, para hacerme vomitar lo que como amigo de los protagonistas pudiera saber.

Porque la verdad es que no sabía nada, y aunque la cosa chocase no me asombrara porque pensaba que cuando aquello había ocurrido por algo habría sido y la causa existiría aunque yo no la supiera, sin embargo sentía deseos de conocerla, porque tal vez algún día me podría servir de algún provecho. Al fin...

\* \* \*

Al fin, un día llamaron con repiqueteo característico á mi puerta y vino... ¡quien había de ser!.. ¡una carta! La carta imprescindible y necesaria, la que siempre llega á arreglarlo todo, la que soluciona las situaciones más complejas, la que desata el nudo de todos los dramas, la bienhechora carta, que nos saca á los que andamos en estas andanzas de las letras de los mayores apuros, la eterna carta!

Y decía así:

“Mi querido amigo:

Perdona que no te haya escrito antes porque supongo te preocuparía mi conducta y deseabas saber que era de mi vida. Te daré una prueba de mi confianza en tí, diciéndotelo todo. Supongo estarás enterado al detalle y con los

consiguientes aumentos que toman las cosas en boca de las gentes, de mi rompimiento brusco é inexplicable con Lolita López. Yo te lo explicaré y tú que eres persona razonable y de sentido me comprenderás y verás naturalísimo lo ocurrido.

Yo estaba decidido, pero decididísimo á casarme con mi exnovia, pues no me creerás tan tonto y tan poco decente para llevar las cosas á aquel extremo, y después reñir sin más ni más, pues te aseguro que ahora que las circunstancias me han obligado á ello, cuando menos pensaba yo que ocurriera, he sufrido serios disgustos y aún más serios remordimientos.

Pues, verás; un par de días antes de reñir tuve un sueño atroz, que echó por tierra todas mis ilusiones, y me infundió un terror tal que ó reñía con Lolita, ó me suicidaba antes de casarme. Te lo contaré.

Yo estaba ya en edad madura; era Registrador de la propiedad (me parece) de una población muy parecida á esa, y hasta me habían hecho diputado provincial. Yo estaba muy grueso, con una panza enorme, que no me dejaba casi andar.

Verás la escena del sueño. Por un paseo marchaba yo, sudando al andar, actuando de persona grave y de padre de familia.

A mi lado llevaba á mi señora, á la misma Lolita, pero ¡quién la conocía! Estaba gruesa, extraordinariamente gruesa y andaba balanceándose majestuosamente, tenía todo el aire de D.<sup>a</sup> Timotea. Delante llevábamos dos pollas, casaderas ya, finitas, esbeltas, elegantes, con sombreros traídos de Madrid; y detrás iban dos osos, cada uno por un lado dirigiendo á mis hijas incendiarias miradas y haciendo unos juegos muy artísticos con el bastón. Yo me tenía que ir haciendo el distraído y mi señora me daba con el codo, regocijándose con la futura conquista.

Pero no se acababa la familia. Tenía un hijo también, de unos 15 años, que como estaba en la edad de crecer, había dado un gran estiron, y no te puedes figurar lo ridículo que estaba con la chaqueta y los pantalones muy cortos, y con un vello muy sucio en la cara, porque le empezaba á salir la barba. Además, delante iban dos ó tres niños con las niñeras, un ama

de cría, y hasta un perro faldero que era quien se llevaba el cariño de mi *distinguida familia*, como la llamaba en su periódico, cuando íbamos de veraneo, un reporter á quien yo, siguiendo los mandatos ineludibles de mi mujer, tenía que convidar en el casino, para que pusiera la noticia.

Era mi familia una reproducción de la de mi exnovia, y seguramente yo soñé todo esto por que diariamente veía en casa de mi futura, aunque no me dejaban ver más allá de la sala de recibir.

Me desperté con un fuerte dolor de cabeza. Después de levantarme, empecé á cavilar sobre el sueño, y lo ví todo tan real, tan efectivo, tan cierto que me cabía duda de que aquello había sido una profecía. Puedes figurarte todos mis pensamientos. ¡Qué horror me entró, Dios mío! No había remedio, pasase lo que pasase, dijieran de mí lo que quisieran, yo había de reñir, y el reñir no fué en mí un acto de valentía, fué un acto de cobardía inmensa, de un miedo atroz, —hice lo que hice como un cobarde dispara un arma, impulsado tan solo por el miedo.

Y me marché; porque soy una persona decente y mis remordimientos eran muy grandes. Pero ella se tiene la culpa y sobre todo D.<sup>a</sup> Timotea, que la educaba en su escuela.

Ahora voy á buscar una mujer, sin familia, sencilla, primitiva, que no haya tenido madre que la eduque, que no haya oído hablar nunca de que los novios son para casarse y que no sepa lo que es un marido tal como se entienden hoy esas cosas, y que no figure en la lista de señoritas de una capital, aunque fuera la más distinguida y sobre todo... sobre todo que sea garantizada, es decir, que me garanticen que no será una señora papelona, mandona, cursi, beata, al estilo corriente y... que no engordará.

Sabes te quiere tu amigo:

*Juanito Sánchez.*

A vuelta de correo:

“Inolvidable Juanito: Si encuentras más de un ejemplar, mándame uno inmediatamente facturado en gran velocidad.

Soy todo uno contigo. Entendido, gracias y enhorabuena, etc., etc.”



## REMEMBRANZAS

## MI AMOR

por JOSÉ SÁNCHEZ GÓMEZ

## I

Mi amor duró poco;  
 fué en la Primavera,  
 cuando el campo se cubre de verde  
 y las hojas del árbol empiezan  
 á brotar, y se visten las ramas  
 donde el pájaro su nido cuelga.  
 Mi amor duró poco,  
 fué en la primavera  
 ¡qué bien lo recuerdo!,  
 ¡qué noches aquellas  
 cuando yo quería con toda mi alma,  
 cuando yo quería con todas mis fuerzas  
 y la daba muy tiernos consejos  
 y llevaba hacia mí su cabeza  
 mientras de sus labios  
 salía con fuerza  
 una frase de vivo recuerdo,  
 una frase de viva grandeza  
 que me hacían llorar como á un niño,  
 que me hacían sentir honda penal...

Mi alma está triste  
 tiene mucha pena,  
 ya no puede alegrarse cual antes,

ya no puede sentir las bellezas  
 ¡porque el alma que muere de amores  
 es un alma embargada en tristezas!.

## II

A veces yo sólo  
 suspiro por ella  
 y procuro dar vida á mi alma  
 y procuro también darla fuerzas  
 porque dicen los hombres sesudos  
 que así, de ese modo, se olvidan las penas.

Más ¡ay! ya no puedo  
 tener más paciencia...  
 El amor cada vez es más grande,  
 el afecto se crea con fuerza  
 y no puedo seguir por más tiempo,  
 sosteniendo esta ruda pelea.  
 Me doy por vencido,  
 está mi alma muerta,  
 ¡es un poco de espíritu pobre  
 que no puede con tanta tristeza!...  
 ¡Es un alma que muere de amores,  
 es un alma que muere por ELLA!...

## ¡HORRIBLE!

(CUENTO)

por GUY DE MAUPASSANT

*(Traducción de V. Algarrva)*

STABA anocheciendo.

Las mujeres se habían quedado en el salón, y los hombres, sentados á las puertas del jardín y alrededor de una mesita llena de copas y vasos, departían amigablemente fumando ricoshabanos.

Acababa de comentarse un lamentable accidente ocurrido el día anterior: tres mujeres y dos hombres se habían ahogado en el río, y la terrible escena fué presenciada por los que la comentaban.

—Verdaderamente—dijo el General G...—la escena fué emocionante, pero no horrible. La palabra horrible significa "más que terrible." Un accidente como el del río, conmueve, trastorna, pero no enloquece. Para sentir horror se necesita algo más que la simple emoción producida por una desgracia como la que nos ocupa; es preciso algo espeluznante, algo anormal que haga sentir una sensación parecida al escalofrío. Un hombre que muere sea su agonía la que fuere, no produce horror; un campo de batalla no tiene tampoco nada de horrible; hasta los crímenes más sensacionales no suelen ser generalmente horripilantes.

Lo que causa verdaderamente horror, porque es lo anormal, lo desconocido, lo inesperado, lo brutal, digámoslo así, es el siguiente hecho, del que fuí yo testigo presencial:

Era durante la guerra del 70.

Después de haber cruzado Ruen, emprendimos la retida hacia Pont-Audemer.

El ejército se componía aproximadamente de 20.000 hombres; un ejército derrotado, demoralizado, que aniquilado completamente, huía á la desbandada á rehacerse en el Havre.

La tierra estaba cubierta de nieve. Era ya anochecido, y las tropas no habían probado bocado desde el amanecer; huían vertiginosamente de los prusianos, que iban picándoles la retaguardia.

La campaña normanda, de tonos cárdenos, sombreada por los árboles que rodeaban los cortijos, se extendía bajo un cielo negruzco y de aspecto siniestro.

La marcha de las fuerzas producía un ruido confuso, un repiqueteo de golpes secos, mezclado con el metálico de los sables, que se perdía en lo infinito.

Los soldados, encorvados, sucios, rendidos, cubiertos de andrajos, caminaban con dificultad hundiendo sus piés en la nieve, que caía copiosamente, y haciendo titánicos esfuerzos para no quedar rezagados.

Cerca de mí, un joven corneta se quitó los



borceguíes para ir descalzo, pues tenía los pies llenos de vejigas; la sangre que manaba de sus heridas marcaba sus pasos en la nieve. Anduvo poco: algunos momentos después, y presa de acerbo dolor, se sentó al borde del camino para descansar algunos minutos... Allí quedó para no levantarse más: hombre rezagado era hombre muerto. A todos ocurría lo mismo. Sentados en la nieve, creía poder continuar la marcha una vez repuestos de la fatiga... ¡Infelices! la inamovilidad les producía un leve hormigueo; iba paralizándose la sangre poco á poco, é insensiblemente, víctimas de extraña somnolencia, cerraban los ojos, doblaban la cabeza sobre las rodillas, y á los pocos segundos sus cuerpos quedaban yertos y sus músculos duros como la madera y completamente rígidos.

Nosotros, más robustos ó más ágiles, helados hasta los tuétanos, avanzábamos siempre, como impulsados por una noche de nieve, cruzando la helada campiña, abatidos por la derrota, aplanados por la desesperación.

Entre el confuso tropel de soldados percibí á dos gendarmes que sujetaban á un hombre de singular aspecto. De pequeña estatura, viejo, sin pelo de barba resultaba un tipo sospechoso. Sus aprehensores iban en busca de un oficial, creyendo habían cogido un espía.

Esta palabra circuló rápidamente entre los soldados, y bien pronto rodeaba al prisionero un inmenso grupo. ¡Fusiladle—gritó una voz,— y á ello se dispuso inmediatamente aquella turba furiosa, ávida de sangre.

Pensé decir algo, pero á pesar de ser entonces jefe de batallón, me contuve; reinaba entre las fuerzas tal indisciplina, que no se respetaban las jefaturas y podía correr el riesgo de ser fusilado yo también.

Uno de los gendarmes vino hacia mí, y presentándome al supuesto espía, dijo:—Hace tres días que viene en nuestro seguimiento y pide á todo el mundo noticias referentes á la artillería.

Me decidí por fin á interrógarle y le pregunté:

—¿Quién es usted? ¿Qué quiere? ¿Por qué sigue usted al ejército?

A mis preguntas contestó el prisionero con algunas palabras pronunciadas en un "patois," inteligible.

Verdaderamente aquel extraño personaje, de aire humilde, encogido de hombros, con los ojos bajos y un temblor convulsivo que agitaba todo su cuerpo, despertaba vivas sospechas, y yo tuve ya duda de que estaba en presencia de un espía.

Los soldados gritaban: — ¡Matadle! ¡Que muera!

Me dirigí á los gendarmes, preguntándoles si me respondían del prisionero, y... no había aún acabado la pregunta, cuando éste, arrancado de mano de sus aprehensores, arrastrado por la turba soldadesca que se lo disputaba dando alaridos de furor, fué sacado del camino y amarrado ya medio muerto á un árbol.

Inmediatamente se le fusiló. Los soldados disparaban sobre él; cargaban sus armas y tiraban de nuevo con un encarnizamiento brutal. Disputábanse á la vez para descerrajar un tiro

sobre el cadáver, é iban desfilando uno á uno, disparando siempre su fusil sobre aquella masa informe cosida á balazos.

De repente se oyó un grito ensordecedor:— ¡Los prusianos! ¡los prusianos!;—y seguidamente, el rumor inmenso que produce un ejército corriendo á la desbandada.

La falsa alarma fué producida por los disparos hechos sobre aquel vagabundo, y sus mismos verdugos, asustados al oír los gritos que anunciaban la supuesta proximidad del enemigo, se dieron á la fuga.

Yo me quedé solo con los dos gendarmes, á quienes el deber retenía á mi lado, y les ordené que desataran al desconocido.

No era ya sino una masa informe, una piltrafa, un amasijo de carne y ropa sanguinolenta.

—Registradle—dije—dando á uno de ellos una caja de cerillas.

La orden fué inmediatamente cumplida. Mientras uno de los gendarmes alumbraba con un fósforo, el otro reconocía las ropas, que consistían en una blusa azul, camisa blanca, pantalón y zapatos. En uno de los bolsillos se le encontró un cuchillo con mango de asta, un pañuelo, una caja de rapé, un trozo de bramante y un pedazo de pan.

—He aquí todo lo que lleva encima—díjome el gendarme, presentándome los citados objetos.

—Desnudadle—reliqué.—Veamos si se le encuentra algo más escondido entre la ropa y la carne.

Y para facilitar la operación, que resultaba dificultosa, yo mismo les alumbré con los fósforos.

A través de la incierta luz contemplaba yo aquel montón de carne humeante que iba quedando al descubierto libre de vestiduras.

De pronto uno de los gendarmes exclamó con voz indefinible:

—¡Cuerpo de Dios! ¡Mi comandante! ¡Es una mujer!

No puedo explicar lo que en aquel momento pasó por mí: terrible escalofrío recorrió todo mi cuerpo, y se apoderó de mí una sensación de indecible angustia.

Dudando todavía, me arrodillé sobre la nieve y examiné atentamente aquellos inanimados restos; era, en efecto, una mujer.

Los gendarmes, atónitos por el inesperado descubrimiento, esperaban mis órdenes.

Yo, me encontraba perplejo, sin saber que hacer, queriendo adivinar el secreto de aquel horrible drama, cuando oí á mis espaldas la voz del brigadier, que dijo pausadamente:

—No hay duda; esta pobre mujer venía en busca de un artillero, su hijo, del que hace tiempo no tenía noticias.

Sin darme cuenta me encontré con los ojos llenos de lágrimas. La presencia de aquella muerta, para todos desconocida, de aquel asesinato infame cometido en la nevada planicie, de noche y rodeada de circunstancias tan excepcionales, me hizo comprender de una vez para siempre el verdadero significado de la palabra: "¡Horrible!"

Andrés Iglesias, impresor.—Plaza de la Libertad, número 10; Salamanca

# COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

para alumnos de  
**Universidad, Instituto y Primera enseñanza**

Juan del Rey, 8; Salamanca

Director: **D. FABIÁN VILLORIA MENDEZ**

Licenciado en Filosofía y Letras

Este Colegio ha tenido en el curso actual, treinta y seis alumnos de segunda enseñanza y dos de preparatorio de Derecho.

De estos alumnos ha habido en los exámenes, con la calificación de Sobresaliente ocho individuos y con la de Notable diez y ocho. Algunos Sobresalientes con matrículas de honor.

Desde 1º de Julio próximo, darán principio los repasos, para los alumnos que hayan de examinarse en Septiembre

*Para más detalles dirigirse al Director*



Gran fábrica y taller de construcción,  
 reparación, modificación

coches de todas  
 clases

**MIJOS DE V. BOMATI**

- \* Elegancia,
- \* Buen gusto,
- \* Economía
- \* y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

**SALAMANCA**

FUNDADA EL AÑO 1860 \* ADELANTOS MODERNOS

## PIANOS Y ARMONIUMS

DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Instrumentos de cuerda, madera y metal  
 Sillas taburetes, cubreteclados, aisladores  
 y toda clase de accesorios

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS  
 ZAMORA, 24

La casa garantiza todos los instrumentos  
 que se adquieran en la misma

**MUSICA BARRATISIMA**

# LOS HERPES

y demás HUMORES, en cualquier forma que se presenten, se curan muy bien tomando, á gotas, el

## AZUFRE LIQUIDO

del **Dr. Terrades**, que convierte el agua común en SULFUROSA y depura la SANGRE VICIADA, proporcionando salud y longevidad.

En los GRANOS, COSTRAS, SARNA y TIÑA, de usarse además la



## Pomada de azufre líquido

del mismo autor, en aplicaciones externas.

En droguerías y farmacias se venden; y en su defecto, el **Dr. Terrades** los remite certificados por TRES pesetas uno.

*Calle de la Universidad, 3, BARCELONA*

LA MALLORQUINA



Confitería y Pastelería

SAN PABLO, 13

VENANCIO GOMBAU

FOTOGRAFO

Prior, 18 Salamanca

**Vino** SUPERIOR DE MESA, de Cosechero, puro, á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los  $\frac{3}{4}$  de litro, devolviendo el casco.

Unico punto de venta, AFUERAS de SAN BERNARDO, 10; juego de pelota.

SE VENDE MADERA DE CHOPO, álamo y negrillo, en la Chopera, junto á Tejares, á precios económicos.

Para tratar dirigirse á D. JOSÉ GARCÍA; AZAFRANAL, 13.—SALAMANCA.

# Concursos de GENTE JOVEN

## Primer concurso

Atendiendo al creciente interés que encontramos en el público y con el único objeto de fomentar el arte y la literatura y fieles á nuestro propósito de reunir en GENTE JOVEN el movimiento todo de la juventud, inauguramos una serie de concursos con uno **FOTOGRAFICO** que se ajustará á las siguientes bases:

Base 1.<sup>a</sup> Desde el próximo día 1.<sup>o</sup> de Mayo queda abierto el concurso, que terminará el 30 de Junio del presente año.

Base 2.<sup>a</sup> El asunto y procedimiento de las fotografías son de libre elección, prefiriéndose de costumbres y escenas españolas.

Base 3.<sup>a</sup> El tamaño mínimo de la fotografía de centímetros 9 por 12.

Base 4.<sup>a</sup> Las fotografías deben ser remitidas á la administración de GENTE JOVEN, Plaza de la Libertad, núm. 10, imprenta.

## Premios

Se concederá un premio de **200 pesetas** á la serie de cinco fotografías que á juicio del Jurado merezca calificarse de perfecta y artista.

Un segundo premio que consistirá en la magnífica publicación de *D. Quijote de la Mancha*, lo mejor que se ha hecho en el arte tipográfico, con ilustraciones de GUSTAVO DORÉ, en tricomia, que por entregas está publicando la Casa Tasso, de Barcelona, y cuyo valor total es de unas **125 pesetas**.

Un tercer premio que consistirá en un **objeto de arte**.

Cada premio de los anteriores tendrá un **acesit** que consistirá en un artístico diploma.

El Jurado calificador estará formado por D. Venancio Gombau, fotógrafo de Salamanca, presidente, y los señores D. Luís Huebra, distinguido aficionado y expendedor de artículos fotográficos, y D. Fernando Iscar, por la redacción de GENTE JOVEN.

NOTAS.—1.<sup>a</sup> Los trabajos han de enviarse bajo sobre cerrado, conteniendo otro sobre con lema y dentro el nombre del autor.

2.<sup>a</sup> Los originales quedan de propiedad de GENTE JOVEN, que publicará los que crea dignos, con el consentimiento del autor.

3.<sup>a</sup> Las plicas de los trabajos no premiados, serán quemadas, anunciándose el día oportunamente.

4.<sup>a</sup> Los trabajos serán numerados por orden riguroso y se acusará recibo de ellos en la estafeta de GENTE JOVEN por medio del lema.

5.<sup>a</sup> Se entienden fuera de concurso los fotógrafos profesionales, pues el fin de este concurso, es estimular á los aficionados.